
DOCUMENTOS

LA IGLESIA ELECTRONICA: NO BASTA SEÑALAR ESCANDALOS

HUGO ASSMAN

Cuando un asunto es noticia (por ejemplo), hay siempre el peligro de que la gente lo considere como algo fuera de lo normal. Los hechos se presentan, entonces, como un estallido sensacionalista, la explosión de lo exótico o la aparición repentina de lo inusitado.

Cualquier analista crítico del funcionamiento de los medios de comunicación sabe que la práctica sensacionalista es una de las formas más empleadas para ocultar la realidad. Aquí lo que es parte lógica y normal es que un determinado funcionamiento de la sociedad pase a ser visto como una excepción, como algo anormal.

Algo de eso está pasando con la manera como los medios de comunicación se refieren esporádicamente a un asunto serio como es la llamada "IGLESIA ELECTRONICA". Ella se transforma en noticia sensacionalista de corta duración sólo cuando explota algún escándalo. Fue lo que sucedió recientemente con uno de los más famosos tele-evangelistas de los Estados Unidos, Jim Bakker, presidente de la red PTL (People That Love), cuyo programa tiene una versión en español que se transmite en muchos países latinoamericanos.

Este "pastor" tuvo que admitir públicamente sus amores furtivos y la versión de que su esposa, que siempre se presenta con él en su programa, era adicta a las drogas. Víctima de chantaje durante años, pagando mucho dinero para comprar el silencio de una exsecretaria y presionado por otro tele-evangelista como Jimmy Swaggart, que ambicionaba expandir más su vasto imperio televisivo, Jim Bakker no tuvo otra salida que renunciar del PTL.

El caso constituye un fuerte plato para los noticieros sensacionalistas y la prensa de los EUA, mereciendo también amplia difusión en la prensa latinoamericana.

El lado positivo: la noticia del escándalo sirvió para difundir en nuestro medio, tan escasamente informado sobre la real importancia de la Iglesia Electrónica, una serie de datos sobre las organizaciones multimillonarias que manipulan los progra-

mas religiosos fundamentalistas en los EE.UU.

El lado negativo: el reporte sensacionalista de las noticias no ayuda en nada a un análisis del carácter normal y políticamente funcional de ese fenómeno en el actual contexto de los EE.UU. No permite visualizar su penetración creciente en América Latina. No propicia una percepción de las características originales de la Iglesia Electrónica está adquiriendo; además de simples importaciones en volumen creciente de programas religiosos de Radio y T.V. en América Latina y el Caribe.

Ya que lo que se presenta como sensacionalista tiende a ocultar la realidad normal, es urgente que despertemos a la verdad: la Iglesia Electrónica no es un asunto "fantástico" confinado a lo exótico del panorama religioso norteamericano. Es un asunto muy serio que ya forma parte de nuestra realidad y es buena advertencia recordar que es un eje para crecer y afincarse.

IGLESIA ELECTRONICA EN ESTADOS UNIDOS

El "destino manifiesto" es la ideología mediante la cual los EE.UU. se autoatribuyen una vocación de tutela imperialista sobre el resto de la humanidad.

Históricamente, esta pretensión siempre se ampara en razones supuestamente religiosas: la existencia de un designio divino entregando a los E.U.A. un papel de conductor de la humanidad.

La Religión Civil ha sido el sesgo normal de la expresión religiosa de esa pretensión. Las iglesias establecidas fueron las reproductoras usuales de esa ideología en el sentido común de los norteamericanos, lo que es bastante fácil de comprobar en la literatura religiosa de mayor uso en esas Iglesias. Los ideólogos políticos, con todo, jamás se darán por satisfechos con esa reproducción normal de la ideología a través de la iglesia. Practicarán siempre, para mayor garantía, una especie de magisterio religioso complementario.

Basta con referir la presencia de vigorosos llamamientos religiosos en boca de los políticos de mayor expresión a lo largo de la historia.

¿Qué sucede en las épocas de crisis aguda de legitimidad?

Nunca falta en la historia de los E.U.A. la entrada en escena de "Reavivamientos" religiosos estrictamente ligados a la reconstrucción del orgullo mesiánico de la nación que se cree líder del mundo.

Este también ha sido el papel tradicional de la entrada en escena de los fundamentalistas, cuya característica no es el literalismo bíblico —siempre presente, sin dudas—, más en sintonía con las ansias e inseguridad en el sentido común del pueblo norteamericano. En este sentido, los fundamentalistas no representan un fenómeno religioso apenas anormal en un contexto religiosamente "pluralista", sino algo profundamente congénito con las necesidades religiosas propias de la era de la crisis.

Es probable que la lentitud de las Iglesias establecidas en captar auténticas necesidades espirituales de sus fieles sea un factor relevante en el desarrollo de muchas sectas, ese fenómeno explosivo de la cual la Iglesia Electrónica no es más que un capítulo complementario. Muchos teólogos ya se han dado cuenta del atraso de las instituciones religiosas en la percepción y en la atención de experiencias nuevas de la Fe. Hay, pues, aspectos pastorales serios que el sociólogo y el analista político acostumbran a no considerar.

Por otro lado, sería ingenuo dejar de ver la perfecta adecuación de ciertas ofertas religiosas a los intereses políticos de los dominadores:

No hay duda de que los grandes tele-evangelistas norteamericanos represen-

tan un soporte político explícito a las posiciones predominantes en la era de Reagan. Jerry Falwell fundó la "mayoría moral" para apoyar a Reagan y más recientemente, con la creación de la "Liberty Federation", quiere consolidar un bloque religioso conservador para trascender la era Reagan. Las banderas de Reagan, especialmente en lo que se refiere a América Central reciben apoyo entusiasta de prácticamente todos los integrantes de la Iglesia Electrónica.

IGLESIA ELECTRONICA EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Es un grave engaño limitar el concepto de Iglesia Electrónica en la América Latina a los programas importados de los EUA. Es cierto que esa importación continúa aumentando, especialmente en los países de habla española. Ciertas regiones como la América Central sufren, en este sentido, una especie de bombardeo, de saturación.

Pero tampoco todo es importado. Porque tampoco todos los programas responden a las circunstancias socio-históricas particulares de nuestros países.

Por eso es necesario estar atentos a los aspectos específicos con que los fenómenos se revisten en América Latina.

En primer lugar, ya no se puede ignorar que a pesar de que la importación está en aumento, comienzan a predominar los programas autóctonos creados en América Latina. Yiye Avila, Luis Palau, Hermano Pablo, y diversos otros ya son tele-evangelistas que son omnipresentes en países de habla hispana.

En segundo lugar, en la radio predominan los programas de América Latina. Guatemala fue el primer país latinoamericano en tener una emisora de TV exclusivamente religiosa. El segundo caso fue el canal 3 de Río de Janeiro (antigua TV Río), Brasil.

En tercer lugar cabe destacar el profundo cambio en lo que se refiere a los destinatarios. La mayoría de los programas religiosos de radio y TV creados en la América Latina, exploran y manipulan las ansias religiosas ligadas a situaciones de miseria social.

Hacen posibles, a su manera, la "Opción por los pobres".

Representan un populismo religioso-milagroso para los marginados.

Esa es la causa principal de su éxito. Este es, por tanto, el desafío mayor para cualquier análisis serio.

No basta denunciar las formas aberrantes de su mensaje religioso. Es necesario entender por qué funcionan, por qué atraen audiencias masivas.

Para las iglesias establecidas es tal vez la hora de curarse el espanto, es la hora de verificar hasta qué punto pueden llegar las manipulaciones de lo sagrado, mediante palabras, gestos y objetos. Todo esto no es extraño a los más arraigados hábitos de manifestación tradicional de fervor religioso en las Iglesias Cristianas.

La Iglesia Electrónica no comienza de cero. Ella se apoya en raíces tradicionales. Para las iglesias, como la Católica en especial, es hora de analizar, en ese empeño distorsionante que es la Iglesia Electrónica, cualquier excrecencia aberrante de sus propias doctrinas y prácticas. Cualquier retroceso en la opción decidida por las mayorías oprimidas significa una traición a los EVANGELIOS, además de envolver el futuro del cristianismo.

Aparece, pues, que la evangelización implica actualmente la creación de una cultura movilizadora del potencial evangelizador de los pobres.

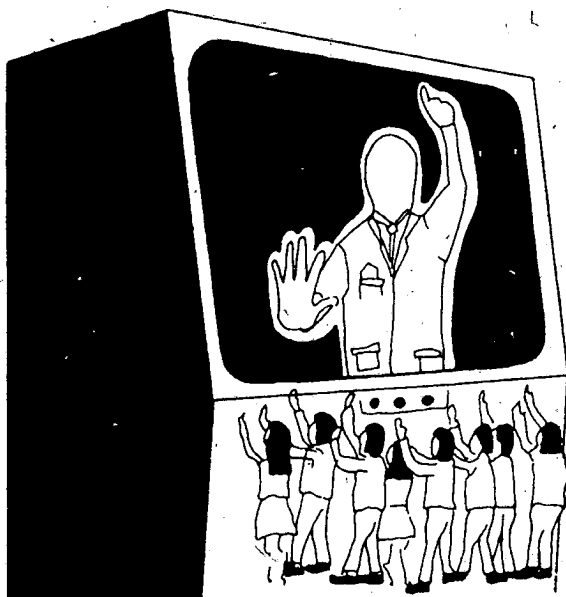
LA IGLESIA ELECTRONICA

y su impacto en América Latina

HUGO ASSMANN

INVITACION A UN ESTUDIO

Escrito a pedido de la Asociación Mundial
para las Comunicaciones Cristianas
de América Latina y el Caribe (WACC/ALC).



PARA PEDIDOS O INFORMACION ESCRIBIR A:

EDITORIAL DEI
Departamento Ecuménico de Investigaciones
Apartado 390-2070
SABANILLA
SAN JOSE — COSTA RICA
Teléfono 63-02-29

